



X Cita de la Internacional de los Foros
VI Encuentro internacional de la Escuela
de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano [IF-EPFCL]

BARCELONA 13/16 septiembre 2018

PRETEXTO 4

ADVENIMIENTOS DE LO REAL

Diego Mautino

«La angustia, a fin de cuentas, es el síntoma-tipo de todo advenimiento de lo real.»¹

En la cita en exergo “todo” es a entender en el sentido de “cada” advenimiento de lo real, advenimientos entonces, en plural, lo real, por tanto, no es universal, no es uno, cada uno de sus elementos es idéntico a sí mismo, pero sin que puedan ser dichos “todos” — solo hay conjuntos a determinar en cada caso. Esta expresión plantea diversas cuestiones, comienzo con dos: ¿cuáles son estos advenimientos de lo real en los discursos de hoy? y ¿con qué síntomas los sujetos responden? Una de las primeras definiciones de lo real escrita por Lacan en 1954 es: «lo que subsiste fuera de la simbolización»², o sea fuera del lenguaje. ¿Qué es lo que subsiste fuera del lenguaje? Siguiendo una indicación de Colette Soler³ podemos decir la materia, en sus dos manifestaciones: lo inanimado y lo viviente; cada una constituyendo el objeto de dos grandes ciencias, la física y la biología.

No hay la menor esperanza de alcanzar lo real por la representación —que subsiste fuera de lo simbólico y de lo imaginario—, *eppur...* hay vías de acceso. ¿Cuáles son las vías de acceso? Freud da testimonio de una: confrontado al descubrimiento de un primer goce fuera del lenguaje —el trauma—, pasa el evento al significante y eso constituye un primer elemento del inconsciente-lenguaje al cual otros se agregan, condición para la invención del inconsciente. Colette Soler indica que se podría discutir acerca del uso de la palabra *advenimiento* para el acceso al real mediante el trauma y decir más bien que el evento de un real, no constituye un advenimiento hasta que no se agrega el aporte significativo, entonces el advenimiento propiamente dicho sería: la invención

¹ Lacan J., «La tercera» constituye el texto de la exposición de Lacan en Roma del 1 de noviembre de 1974, con motivo del VII° Congreso de la *École Freudienne de Paris* (29/X-3/XI.1974). Una primera versión fue publicada en las *Lettres de l'École freudienne*, 1975, n° 16, pp. 177-203. «La tercera», en «Intervenciones y Textos» 2, Manantial, Buenos Aires, 1988, p. 87. [Trad. ns.]

² Lacan J., «Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la *Verneinung* de Freud» [1954], en *Escritos*, vol. II, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 1975, p. 149, § 2.

³ Cf. Soler C., *Avènements du réel, de l'angoisse au symptôme*, Cours CCP-Paris 2015-2016, Éditions du Champ lacanien, Collection Études, Paris 2016, p. 169.

freudiana del inconsciente y el advenimiento del psicoanálisis como nuevo discurso⁴. Primer ejemplo que prueba «la eficacia del sujeto»⁵, que no es solo efecto del lenguaje o del discurso — negatividades de la estructura—, sino también fecundidad de invención, de Un-decir.

La expresión «advenimientos de lo real»⁶ es utilizada por Lacan a propósito de los efectos de la ciencia; y escribe que hace falta tener en cuenta lo real porque los «hechos del inconsciente»⁷ toman el cuerpo e indican que «el analista aloja otro saber, en otro lugar»⁸, mientras los hechos de la ciencia toman la materia como «saber en lo real [...] y es el científico quien tiene que alojarlo»⁹. ¿De qué real habla? Lo dice en seguida: «Es decir lo que resulta de nuestra experiencia del saber. Hay saber en lo real. Aunque a este no sea el analista sino el científico quien tiene que alojarlo. El analista aloja otro saber, en otro lugar, pero que debe tener en cuenta el saber en lo real.»¹⁰ La indicación que es el científico quien tiene que alojarlo, evoca el lugar... y el lugar reenvía a los cuatro lugares en los cuales los discursos se constituyen por la permutación de los cuatro términos implicados por la estructura del lenguaje. La afirmación: «Hay saber en lo real», hace necesario interrogar este saber ¿qué es lo que lo caracteriza? Hace aún más falta decir algo en cuanto avanza: «el analista aloja otro saber», no el mismo entonces. Lacan habla frecuentemente del saber de la ciencia, como un saber que reposa enteramente sobre el Uno. «El uno y el número, con la idea que las fórmulas de la ciencia están inscriptas en lo real [...] de lo que se puede concebir que con las fórmulas matemáticas se construyan técnicas que permiten comandar lo real físico. De todos modos, el saber de la ciencia es un saber que forcluye el sujeto.»¹¹

El número ¿lo más real del lenguaje?

Lacan habla de *advenimientos* de lo real —en *Televisión* y en «La tercera»— a partir de consideraciones sobre los efectos de la ciencia: alunizaje de un lado y, del otro, producción de nuevos plus-de-gozar. Respecto al primero, lo real que subsiste fuera de la simbolización, la materia, se revela sujeta al número, como si la naturaleza estuviera escrita en lenguaje matemático. Dice: «Esto se afirma por el hecho de que el discurso científico logra el alunizaje en el cual se atestigua para el pensamiento la irrupción de un real. [...] el discurso político —esto hay que notarlo—, al entrar en el avatar, el advenimiento de lo real, se produce el alunizaje [...]»¹²

⁴ Cf. Soler C., *Avènements du réel...*, cit., p. 170, §2.

⁵ Lacan J., «[...] reconozcamos la eficacia del sujeto en ese *gnomon* que él erige para que le designe en cada hora el punto de verdad.» Lacan J., en «La ciencia y la verdad», *Escritos*, vol. II, cit., [NdT: este párrafo falta en el texto establecido en español. Ver el original en francés: «La science et la vérité», *Écrits*, Paris, Éditions du Seuil, p. 877].

⁶ Lacan J., *Televisión*, cit., p. 123. *Otros escritos*, cit., p. 562.

⁷ Lacan J., *Psicoanálisis Radiofonía & Televisión*, Traducción y notas de Oscar Masotta, Editorial Anagrama, Barcelona, 1977, p. 123. *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2014, p. 563. Fuentes: *Radiophonie*, en *Scilicet 2/3*, Editions du Seuil, Paris, 1970, *Télévision*, Editions du Seuil, Paris, 1974.

⁸ Lacan J., «Nota italiana», en *Otros escritos*, cit., p. 328.

⁹ lvi

¹⁰ lvi

¹¹ Soler C., *Commentaire de la «Note Italienne» de Jacques Lacan*, Edizioni Praxis del Campo lacaniano, Roma, 2014, p. 40.

¹² Lacan J., *Televisión*, cit., p. 117. *Otros escritos*, cit., p. 563.

Esto conlleva efectos de goce por el poder de dominación y expansión, introduciendo consideraciones sobre el goce, que se mantiene “uno”, no hace pareja. Lacan retorna a este Uno introduciendo la letra —idéntica a sí misma—, necesaria porqué «únicamente a partir de allí tenemos acceso a lo real»¹³. En lo que concierne al uso de la palabra *advenimiento* para el acceso al real a través de la coalescencia del número y la materia, quizás podríamos aplicar a la ciencia lo que decíamos para el psicoanálisis, o sea, para considerarlo «advenimiento de lo real» será necesario que se agregue, además, la coalescencia del número y de la substancia gozante. Entonces el advenimiento propiamente dicho sería: la coalescencia número-materia más la coalescencia del número y de la substancia gozante.

El síntoma y lo real

A partir de esta división entre dos reales, relevados a través de dos accesos diferentes, y considerando que la ciencia no es sin efectos en el campo del goce, nuestra Cita internacional podrá permitirnos abrir cuestiones como: ¿con qué síntomas los sujetos responden? El saber de la ciencia está al servicio del poder —político y económico— y, aunque esté lejos de lograr su objetivo, financia la producción de nuevos plus-de-gozar. Lejos de lograr su objetivo es el diagnóstico que hace Lacan, por la imposible sutura del cuerpo-parlante que se pone en cruz¹⁴ al programa de «la apatía del bien universal»¹⁵ de la ciencia — al mismo tiempo esto hace lugar al discurso analítico. La ciencia hace soñar y entonces Lacan evoca la ciencia ficción, para mostrar su revés, o sea cuando los mismos biólogos son tomados por la angustia al confrontarse con un logro como el de producir bacterias tan fuertes que podrían «barrer con toda la experiencia sexual, barriendo el *parlêtre*.»¹⁶ Paradójicamente, la biología lograría su objetivo a condición de destruir la vida misma. Los avances científicos en tiempos de guerra dan prueba de una vía problemática de la fecundidad humana que, frente a tales atrocidades, no nos hace estar muy seguros que ciencia sea sinónimo de progreso. Respecto a la imposibilidad —frente al poder de un cierto real, a precisar en cada caso—, Lacan pronostica el fracaso de la ciencia, mientras, avanza considerando logros y fracasos del psicoanálisis, surgido como síntoma, o sea como recurso para tratar lo que no va en la vida de... cada uno.

«La angustia, síntoma» en exergo se puede entonces entender como el signo del «advenimiento de lo real». El alunizaje, los misiles o los gadgets, encuentran el límite de lo calculable cuando se trata del sexo, ninguna ecuación de la pareja, «[...] en el campo del deseo [...] no hay un objeto que tenga más valor que otro»¹⁷, ni del goce opaco propio al síntoma de cada uno. El síntoma de goce —para un *parlêtre* que está ya en la lengua—, viene de lo real¹⁸, doblemente: 1) de lo real de la no relación causada por la toma de la palabra sobre el cuerpo y 2) de lo real de los Unos del goce opaco del síntoma, que lo suplen.

¹³ Lacan J., «La tercera», cit., p. 106.

¹⁴ Lacan J., «[...] lo real es lo que anda mal, lo que se pone en cruz para estorbar ese andar», en «La Tercera», cit., p. 81.

¹⁵ Lacan J., «La Tercera», cit., p. 88.

¹⁶ Ibidem, p. 87.

¹⁷ Lacan J., «[...] dans le champ du désir [...] il n'y a pas d'objet qui ait plus de prix qu'un autre», Le séminaire, Livre VIII, *Le transfert* [1960-1961], Éditions du Seuil, 1991, 2001, p. 464.

¹⁸ Lacan J., «Llamo síntoma a lo que viene de lo real», en «La Tercera», cit., p. 84.

El Uno y el campo de la bi-partición

El advenimiento de lo real, respecto al síntoma —definido por «la manera en que cada uno goza del inconsciente»¹⁹—, es un Uno de goce o un Uno gozado, no cualquiera, cuyo sentido no cuenta. A partir de un primer advenimiento de lo real Freud ha puesto en marcha el psicoanálisis, él mismo un advenimiento, un nuevo saber-hacer con la irrupción de goce. ¿Qué hace el psicoanálisis confrontado con lo real del síntoma? Recurre al sentido, es decir al significante; pero cada significante, además de tener sentido, es también un uno de pura diferencia, cifra 1, fuera de sentido. Las dos dimensiones: el sentido y la cifra, están presentes en cada significante, enlazadas y heterogéneas. Entonces, cuando se habla de significante gozado a través de la coalescencia ¿de qué goce se trata? Dos goces están anudados: el del sentido —porque las palabras tienen un sentido—, y el del Uno, de la cifra que es cada significante, que Lacan llama goce fálico. Cada significante no tiene el mismo sentido, pero sí el mismo real en cuanto uno de pura diferencia. Entonces significante gozado implica doble goce, bipartición del goce entre sentido gozado y goce de la cifra que soporta los significantes, fuera de sentido, real. Lacan sitúa los dos goces disjuntos en la puesta en plano del nudo borromeo pero están enlazados en cada significante, porque cada uno conlleva al mismo tiempo el goce del sentido y el goce del Uno fuera de sentido. En esta perspectiva, el goce del Uno fálico es el vehículo del goce del sentido.

El advenimiento supondría entonces la conjunción de un real fuera de lo simbólico con el lenguaje y sus Unos. Para el psicoanálisis, lo real fuera de lo simbólico que lo concierne es la parte de vida afectada por el goce del viviente en cuanto sexuado. A nivel de las especies dichas superiores la substancia gozante es bipartita, distribuida según la *sex ratio*, que es un dato de la vida ligado a la reproducción por las vías del sexo y conduce a la imposibilidad de establecer la relación de ellos dos²⁰, cuando el Uno se articula no hay dos. “Hay del Uno” insiste Lacan y así, además de evocar el “no hay” de la relación sexual, nota que alrededor del Uno gira la cuestión de la existencia. Colette Soler²¹ indicaba el Un-decir como el Uno “superior al sujeto”, que constituye en conjunto cada sujeto, conjunto cada uno único en su género. Un-decir del Uno que, solamente en un análisis, tiene chance de demostrar que “no hay” goce del dos. ¿Qué se puede esperar a partir de un análisis? ¿La satisfacción que marca el fin con un cambio de gusto? ¿Una satisfacción singular con un cambio de peso en la balanza de las satisfacciones entre la verdad y lo real? La perspectiva de un *advenimiento* de lo real a partir de un análisis ¿no introduce la necesidad del dispositivo del pase y de la Escuela que, por ese trujamán, reúne lo que Lacan llama “dispersos desparejados”?

ROMA, 08 de septiembre 2017.

¹⁹ Lacan J., «El síntoma no es definible de otro modo que por la manera en que cada uno goza del inconsciente, en tanto el inconsciente lo determina.» El seminario XXII, *R.S.I.*, Lección del 18 febrero 1975.

²⁰ Homofonía entre *deux* (dos) y *d'eux* (de ellos).

²¹ Soler C., «*L'UN tout seul et ses liens*», Cita internacional de la IF, Medellín, Colombia, 15 julio 2016, en *Heteridad* nº 12, en preparación.